INFORME SECTORIAL · 20 de marzo · 2012
Año 10 - Número 408

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Las acciones en la Bolsa de Nueva York baten records y los precios de los *commodities* muestran fuertes alzas en los últimos meses. ¿No era que la economía mundial tenía muchos problemas y que el 2012 era un año complicado a nivel internacional? ¿Qué fue lo que cambió en el horizonte?:

En primer lugar existe un ambiente de alivio a partir de la situación de Europa, que pudo encauzar hasta ahora la crítica situación de Grecia. Está claro que una parte de Europa seguirá en recesión inevitablemente, pero con niveles de riesgo sistémico algo menores. Por otra parte, todo indica que se ha descomprimido el riesgo sobre la economía norteamericana, sobre la cual hace seis meses se pensaba que podía entrar en una recesión. La visión actual es que Estados Unidos va a crecer modestamente durante el 2012, lo cual es un síntoma también alentador.

En cuanto a los países emergentes, la mayor parte de los analistas ve un "aterrizaje suave", es decir, un proceso de desaceleración parcial, lo cual expresa que seguirán creciendo, aunque a un ritmo menor. Este es el caso de China e India, cuyas tasas de crecimiento apuntan a seguir siendo importantes, a pesar de que inevitablemente "bajan un cambio" con respecto al año pasado. La misma situación está planteada con respecto a Brasil, donde el proceso de desaceleración es inocultable, aunque menos serio del que se preveía hace algunos meses atrás.

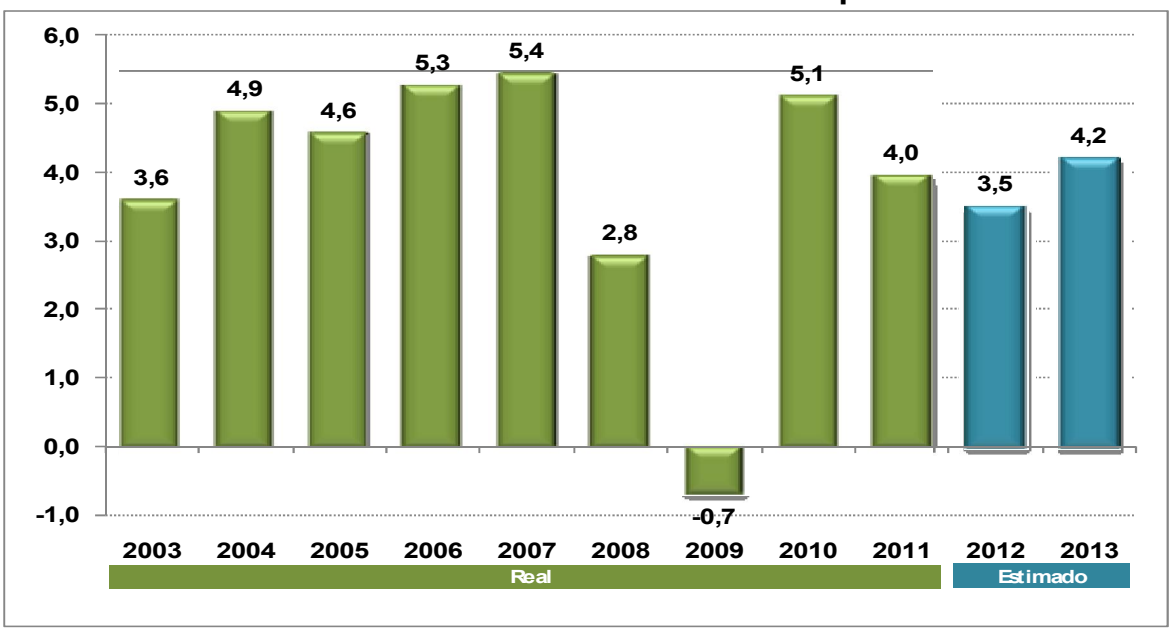
Frente a semejante cuadro, las proyecciones de los Organismos Internacionales son las que se muestran el cuadro que se adjunta. Puede observarse que el 2012 muestra ciertamente una desaceleración de la economía global, pero esta situación contrasta claramente con el virtual colapso que se experimentó entre el 2008/09. Por otra parte, y siguiendo con la lógica del análisis, hay que destacar que la expectativa es que la Economía Mundial recupere progresivamente dinamismo a partir del 2013.

Sin embargo, al observar el sostenido aumento de los precios de los Commodities en Chicago, o de los Bonos y las Acciones en la Bolsa de Nueva York, no hay que perder de vista los factores financieros vinculados a evidentes movimientos especulativos. ¿Por qué? Debido a que las tasas de interés se sostienen en Estados Unidos y en Europa en valores ridículamente bajos, lo cual hace que los ahorristas e inversores institucionales se vuelquen a la compra de activos de todo tipo, desde bonos públicos y acciones de empresas, hasta contratos de soja, maíz o aceites.

Consideramos que no debe perderse de vista esta última dimensión del análisis. No toda la suba de la soja en Chicago está explicada por los problemas productivos de Sudamérica o las mayores compras de granos efectuadas por China. El rol de los Fondos de Inversión y los movimientos especulativos está también haciendo su parte. ¿Cuál es el pronóstico

entonces? La Economía Mundial seguirá sosteniendo buenos precios para las materias primas y los alimentos en los próximos meses, pero en un contexto de fuerte volatilidad, que requiere atención.

Crecimiento del PBI Real Mundial - Variación porcentual anual



2 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

El cuadro tranquilizador que muestra la Economía Mundial juega ciertamente a favor de la Economía Argentina. Sin embargo, los problemas y las tensiones se acumulan en el frente interno de manera evidente. En ese marco, el problema de la inflación vuelve a adquirir relevancia a la luz de los últimos acontecimientos. Repasemos brevemente los elementos en juego:

A fines del año pasado se pronosticaba una desaceleración de la Economía Argentina para el 2012 (tal como está ocurriendo) lo cual planteaba un parcial enfriamiento que debía a su vez debilitar el proceso inflacionario. Nuestra visión era que, si la inflación en el 2011 se había ubicado entre el 20 % y el 25 %, para este año podía pensarse en un rango situado entre el 15 % y el 20 %. Bajo esta misma expectativa, el Gobierno Nacional proponía a los gremios ajustes salariales en torno al 18 % anual.

Sin embargo, se acumularon desde enero una serie de elementos que juegan en contra de la expectativa arriba planteada. A saber:

a)- Los ajustes tarifarios y la eliminación de algunos subsidios a la producción.

b)- El aumento en los controles de importación, que limita la oferta de productos en el mercado interno.

c)- Las medidas de flexibilización en el manejo de las cuentas públicas, que alentará una mayor emisión en los próximos meses.

d)- Los cortocircuitos con la CGT, que reclaman aumentos salariales para el 2012 que se ubicarán por encima del 20 %, rompiendo así la estrategia del Gobierno sobre este tema.

Es evidente que el combo arriba planteado va en sentido inverso al ya visible enfriamiento de la Economía. ¿Qué puede esperarse entonces para el 2012 en relación a la inflación, bajo estos nuevos elementos de análisis? Nuestra impresión es que estamos frente a un escenario similar al del año pasado, y que la inflación volverá a situarse en un rango entre el 20 % y el 25 % anual. No cabe ya esperar una descompresión en los precios por el enfriamiento de la Economía. Tampoco el escenario apocalíptico de una estampida hiperinflacionaria.

3 – LAS REGULACIONES SOBRE EL TRIGO Y SU IMPACTO EN LAS PRODUCCIONES ALTERNATIVAS

Según la información oficial, en los últimos meses los productores declararon casi 16 millones de toneladas de trigo, lo cual implica que fue declarado trigo no sólo de la última campaña sino también de la campaña anterior. Ahora bien: ¿Acaso no hubo productores en distintos puntos del país que, frente a las regulaciones del mercado del trigo, decidieron inclinarse por otros cultivos? La respuesta es un sí contundente. Y si bien no se trató de un corrimiento masivo, hay que decir que alcanzó para cambiar el perfil de algunos mercados.

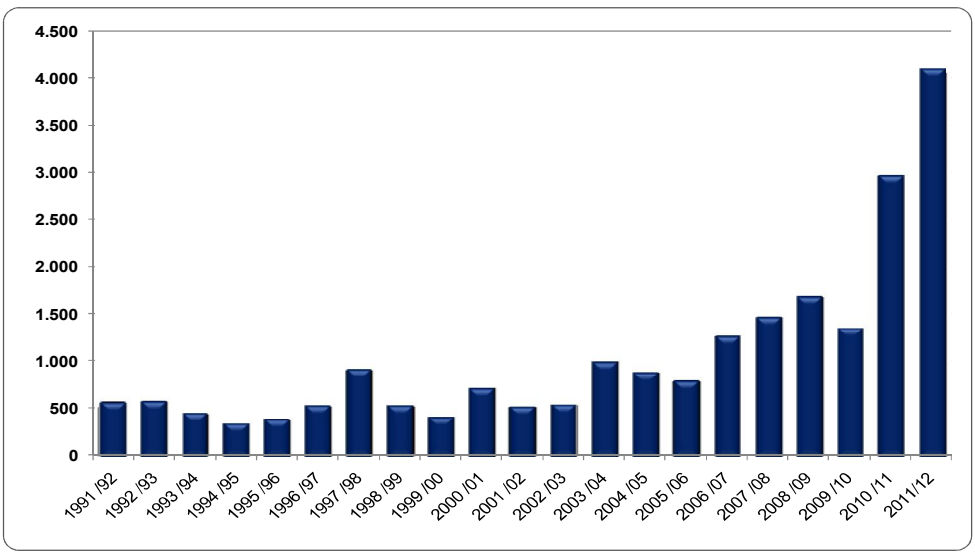
Un ejemplo fuerte es lo que ocurrió con la cebada. El gráfico que adjuntamos muestra el comportamiento de la producción de este cultivo, y el salto verificado en los últimos tres años. Sin embargo, es muy importante destacar que no es el único caso que vale la pena observar. En los últimos tres años, y por los mismos motivos, se ha verificado un aumento muy importante en la producción nacional de garbanzos, avena, lentejas y arvejas, entre otros cultivos.

¿No hay riesgos de saturar estos mercados, con un aumento muy fuerte en la producción de estos cultivos alternativos de invierno? Digamos que ese riesgo siempre existe, pero que la recomendación en este punto pasa por tratar de trabajar los canales comerciales con vistas a la exportación, y apuntar también al agregado de valor, en la medida de lo posible, siempre con la mente puesta en los mercados externos.

Nuestro conocimiento en terreno sobre la realidad productiva en la región pampeana nos indica que en los últimos tiempos se están encarando efectivamente diversos emprendimientos en distintos lugares del país bajo esta visión de negocios. Hemos visto a diversos grupos de productores, acopiadores y Cooperativas encarar no sólo la producción primaria, sino también la logística de exportación sobre estos productos. También hemos recibido pedidos de proyectos de inversión para intentar agregar valor a los mismos a través de diversos procesos de industrialización, siempre con vistas a los mercados de exportación.

¿Se trata de una respuesta sólo coyuntural, como reacción a los controles sobre el trigo, o se trata de negocios que merecen una visión estratégica? Nuestra opinión es que se trata de negocios que muestran excelentes oportunidades a nivel internacional, siempre y cuando los actores que se involucren apunten a avanzar en la cadena logística y a los mercados externos, de manera estratégica y organizada.

Ahora bien: muchos productores y empresarios del sector se están planteando el siguiente interrogante: Si estos negocios continúan creciendo ¿no se corre el riesgo de que el Gobierno los intervenga en algún momento como hizo con el trigo? Pensamos que es algo muy poco probable, ya que se trata de productos que no revisten relevancia desde el punto de vista social y no afectan la tasa de inflación. Por otra parte es también poco probable que la difusión de estos cultivos afecte la producción de trigo como para poner en riesgo el abastecimiento interno de la harina.

¿Acaso no afectarán negativamente la exportación de trigo y con ello la generación de divisas para el país? No, el análisis es más bien al revés. Como estos negocios están pensados especialmente para la exportación, serán generadores también de divisas, en mejores términos incluso que la exportación de trigo. Por todas estas consideraciones, creemos que se trata de alternativas que vale la pena considerar, siempre y cuando se definan estrategias no sólo productivas, sino también comerciales y de carácter industrial.

Producción nacional de cebada - En miles de toneladas